

Advierten que el crecimiento de las mafias “es un riesgo real a nivel europeo”

21/06/2020

La eurodiputada del Movimiento Cinco Estrellas italiano (M5E), Sabrina Pignedoli, advirtió sobre el “riesgo real a nivel europeo y no solo italiano” de un crecimiento de las organizaciones criminales tras la pandemia de coronavirus y planteó que si Europa “da una respuesta fuerte” de conjunto las expresiones políticas vinculadas al nacionalismo extremo perderán representatividad.

“El crecimiento de las mafias es un problema real pero no solo italiano. La infiltración de las mafias ocurre en la economía de muchos países europeos”, aseguró Pignedoli, parlamentaria desde 2019 y con una extensa trayectoria como periodista dedicada a investigar las organizaciones mafiosas de su país, en una entrevista brindada a Télam.

“Hay ejemplos desde la mafia eslovaca poniendo sus manos sobre fondos europeos o cómo se han infiltrado en circuitos de la economía legal holandesa, como el mercado de flores de Aalsmeer. Esto muestra la urgencia de crear una legislación antimafia a nivel europeo”, señaló.

En ese marco, propuso que “la asociación de tipo mafioso deba considerarse un caso autónomo para el cual se introduce un régimen específico, separado y más estricto que el previsto para una asociación criminal simple”.

“Solo así podremos detener un fenómeno que ya no se limita al territorio italiano”, convocó la eurodiputada de 36 años.

Según Pignedoli, las cuarentenas impuestas en el Viejo Continente confirmaron que “la violencia ya no es el único

elemento tangible de las mafias, que se enfocan en otros métodos criminales como la corrupción y el lavado de dinero, y esto ocurre con mayor frecuencia y más facilidad en el rico norte de Europa”.

“Según un informe de Europol, durante las cuarentenas hubo un aumento de la transnacionalización del delito cibernético en Europa. No podemos permitir que los grupos criminales se aprovechen la situación actual para eludir los sistemas judiciales de los Estados miembros o para quitar valiosos recursos de la economía legal”, reclamó en esa línea.

Pignedoli analizó también la situación de los denominados “soberanismos” del continente, aquellas fuerza políticas de un carácter nacionalista extremo, como la que encabeza Marine Le Pen en Francia, y afirmó que esas expresiones “han perdido posición en las encuestas porque trabajan sobre sentimientos como el miedo y el racismo, y los ciudadanos ya se dieron cuenta”.

“Si bien es cierto que en la web es fácil divulgar fake news (noticias falsas) como hacen ellos, es también cierto que es cada vez más fácil dismantelar sus mentiras. Esa, al principio, era su arma, pero hoy es su principal debilidad, como un boomerang”, destacó.

“Es verdad que su crecimiento o no dependerá mucho de la respuesta europea: si es fuerte y ayuda a las empresas y familias, los soberanistas habrán perdido”, afirmó.

La parlamentaria italiana señaló que en la etapa de recuperación de la pandemia, “Europa debe ser el faro en el mundo de los derechos, de la solidaridad, de la apertura y de la transición energética”.

En ese marco, analizó que la gestión de la pandemia marcó el inicio de una etapa de “dialéctica constructiva entre Italia y Europa”, en la que “la relación cambió mucho, y esto se debe al mérito del premier Giuseppe Conte”.

“Italia pesa más ahora en Europa, gracias en parte a la red diplomática tejida por Conte con España, Francia, Portugal, Grecia, Irlanda y Bélgica”, valoró.

“Por años, Europa le pedía a Italia que hiciera los deberes en casa, mientras que ahora se invirtieron los roles, y es Europa la que debe esforzarse y llevar adelante las acciones tan esperadas por empresas, mercados trabajadores y familias”, consideró.

En cuanto a las respuestas a la pandemia, Pignedoli destacó la “gran responsabilidad y prudencia” del Gobierno italiano, con la colaboración de la población que aceptó las medidas de restricción “esto seguramente ayudó a superar la fase más crítica antes que otros países”.

Según la eurodiputada, “los datos lo demuestran: Conte es considerado como el que mejor respondió a la crisis”.

“Y no podemos decir lo mismo de otros como Donald Trump, Boris Johnson o Jair Bolsonaro, con quienes prevaleció una mezcla de superficialidad y confusión en la gestión de la emergencia. Los datos demuestran que el descenso de la curva epidemiológica en Estados Unidos, el Reino Unido y Brasil se alargó y los que pagaron las consecuencias fueron los más débiles”, comparó.